



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas
Fuera, idem..... 1
Número suelto..... 0'15

Pago adelantado

DIRECTOR

G. GOTA HERNÁNDEZ

REDACCIÓN

COSO BAJO, NUM. 103. — HUESCA

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

SUMARIO

Crónica, por G. Gota Hernández.—Costumbres económicas jurídicas del Alto-Aragón, por Joaquín Costa.—Iglesia de Santo Domingo de Huesca, por Ispaleto.—Barbastro, por Acacio de Bistué.—Composiciones poéticas, por Gonzalo González.—Documentos curiosos é inéditos, (continuación)—Anuncios.

CRÓNICA

En el vertiginoso movimiento de nuestro planeta suceden cada período anual las mismas fases revestidas de frío y calor, de vientos y lluvias.

En la marcha de la sociedad altera la moda que nos adorna con sus extravagantes caprichos, y la «forma de ser» de los partidos políticos.

Lo que no varía en los españoles, desde que se «estableció» la Lotería Nacional, es aguardar el «premio gordo.»

Y en efecto, unos millones que por arte del juego, (si es que en España se juega), llegan al bolsillo, son siempre bien venidos aunque vengan solos.

Con estas aspiraciones se forman cábalas ingeniosas, se hacen promesas estupendas, y la imaginación, desplegando todas sus galas, presenta en lontananza un porvenir más risueño y encantador que los cielos tan voluptuo-

samente descritos en el Corán por el falso profeta Mahoma.

La Noche-Buena en España tiene por Mesías, para muchos, la cantidad que aguardan de la Lotería; pero como los premios son escasos en relación al excesivo número de billetes que juegan, estos soñadores, mal que les pese, ven trocada su ilusión, y la realidad que les rodea les infunde un pavor desmedido.

El límite de la ambición siempre ha sido el desengaño, y como los desengañados forman numeroso ejército, de aquí viene el derrumbamiento de los llamados «castillos en el aire.»

Pero ¿quién no se regocija estos días escuchando los caprichosos planes que han de realizarse, con la venia de la Lotería?

La ilusión desempeña el más importante papel en esta época del año, y si á muchos logran quitar esa ilusión transitoria, sería motivo bastante para quebrantarles la salud.

¡Y luego dirán que no influye la ilusión en el bienestar del individuo!

La ilusión, excuso decir, que influye en los actos de la vida, y al verse contrariada porque la ambición no le presta el apoyo necesario, sufre una decadencia difícil de explicar.

Hay muchos que la ilusión la desvían de acaparar dinero y se convierten en satélites del más puro «positivismo»

Estos «positivistas» posponen toda idea de adquirir el Gran premio de la Lotería y em-

plean el dinero en premios más seguros para el estómago.

Son todos estos «pensadores-libres» los que aguardan impacientes la Noche-buena para darse un atracón de besugo y otros excesos de pescado.

Muchos quebrantan la vigilia y el pavo de Pascua lo «devoran» antes de llegada la «misa del gallo.»

Otros, reconcentran todo su pensamiento en ordenar, como su capricho les dicta, una capilla que por buen nombre se llama Belén.

Estos altares, que recuerdan uno de los sucesos más trascendentales en la historia de la humanidad, presentan objetos de sumo gusto y así rinden un culto á la religión con los primores del arte.

Quien tal hace, la idea del «premio gordo» jamás le dominó y bien puede repetir con el poeta aquel verso de que vive en este mundo

«ni envidiado ni envidioso.»

Si fuéramos á clasificar los diversos tipos que juegan á la Lotería Nacional, presentaríamos en «exposición» á todos los españoles.

*
* *

¡Qué decepción!

Esperábamos, que el estreno de *Los Condenados*, comedia del eminente novelista Pérez Galdós, resonaría por todas partes y los hermosos valles de Hecho y Ansó, con sus tipos característicos, semejantes á los hebreos dibujados por Gustavo Doré en la Sagrada Biblia, empezarian á ser admirados por los españoles, puesto que los *touristes* extranjeros conocen detalladamente los variados y bellísimos paisajes del Pirineo.

El autor de *La loca de la casa* y *La de San Quintín* sabrá tomar el desquite con obras de ruidosa aceptación.

En tanto los pintorescos valles del Pirineo alto-aragonés vivirán «condenados» á perpetua soledad.

*
* *

Galantemente invitados por la Comisión de la Excmá. Diputación Provincial asistimos el viernes último al Teatro para ver las representaciones que á beneficio del Hospital de Nuestra Señora de Esperanza se habían dispuesto.

Los Puritanos, *El Gran Capitán* y *La Verbena de la Paloma* fueron puestas en escena con todo el aparato que las obras requieren.

Gran parte del público hizo repetir, muchas veces, los *couplets* del bombo,» cantados en la zarzuela *El Gran Capitán*. Es un pegote á la obra que muy bien pudiera suprimirse, pero..... el público aplaude y ríe con los equívocos de subido color, así es que no tienen culpa los actores.

Por lo demás, *Los Puritanos* y *La Verbena de la Paloma* hicieron agradable la velada y proporcionaron algún ingreso en la caja de Beneficencia.

*
* *

Felicitemos á nuestro querido amigo el ilustrado presbítero oscense D. Santiago Banzo y Blasco por su reciente nombramiento de beneficiado en la iglesia metropolitana de Santiago de Cuba.

Su vasta ilustración y afable trato social, le harán acreedor á grandes simpatías en su nuevo destino, que deseamos lo desempeñe, como así será, á satisfacción plena de propios y extraños.

*
* *

Esta tarde darán principio las Conferencias literarias en el Círculo Católico de Obreros de esta ciudad. El licenciado D. Juan Placer y Escario expondrá las líneas generales á que han de sujetarse estas conferencias.

Habrán intermedios musicales, y leerá, con su peculiar gracejo, artículos humorísticos, D. Raimundo Vilas.

La entrada es pública, el acto de saludable enseñanza y el único entre tanto centro ilustrado como hay en la población.

G. GOTA HERNÁNDEZ

Costumbres económico jurídicas del Alto-Aragón

Posesión mancomunada de bestias de labor

Es conocido el contrato *de conjunta*, por cuya virtud dos labradores que poseen cada uno de por sí un buey ó una mula, se lo prestan alternativamente para formar junta y labrar sus tierras, según un cierto turno, pero manteniéndose siempre la distinción de ambos dominios, y no respondiendo cada uno de los asociados del daño que pueda sufrir la bestia del otro.

Este contrato no bastaba en la montaña de Aragón; como en todo país pobre, el capital flotante se forma y renueva con gran dificultad; la adquisición de un buey ó de una mula es para algunos labradores punto menos que imposible, y su muerte envuelve la ruina de la familia. De aquí que al labrador, por regla general, le preocupen más las enfermedades de sus bestias de labor que las de su mujer, porque la renovación de la mujer no le cuesta dinero, y tal vez al contrario, constituye una fuente de ingreso, al paso que la muerte de un buey ó de una mula le cuesta hipotecar ó vender un campo para reemplazarla. Si el animal sufre un accidente desgraciado, no vacila el lugareño en correr afanoso, siquiera sea á media noche y en lo más crudo del invierno, á buscar al albeitar que reside en la villa á una ó dos leguas de distancia; pero si es la mujer quien enfermó, ha de ir conllevando la enfermedad hasta que amanezca y se vea si algún vecino tiene que ir por otros menesteres á la villa y pueda encargársele que avise al médico. Sobre este hecho, la musa satírica del pueblo ha tejido fábulas del más su-

bido color naturalista, con que censura actos propios á que le arrastra el instinto de conservación y la lucha por la existencia.

Sucede, pues, a) que un labrador posee un buey y no tiene capital para comprar otro con que formar yunta, y que otro propietario tiene una pequeña tierra y no quiere arrendarla, sino explotarla por sí, pero sin cuidarse de yuntas y criados; concilianse los dos intereses comprando este segundo propietario un buey y confiándolo al primero, á condición de que le labre aquella tierra hasta el límite de un cierto número de jornales por año. b) Sucede también encontrarse dos, tres ó más pequeños propietarios sin capital suficiente para comprar cada uno de por sí buey ó bueyes con que labrar su corto pegujar; no pueden tomar yuntas á jornal, primero, porque los que poseen yunta no trabajan á jornal las tierras del vecino hasta que han labrado las propias y entonces lo ordinario es que se haya pasado la sazón; y luego, porque el que labra para otro, casi siempre lo hace mal, no tirando sino á fatigar sus bueyes ó mulas lo menos posible; para remediar estos inconvenientes, se juntan varios, compran entre todos un buey, lo asocian á otro buey que un labrador ó varios poseen, á fin de constituir par ó yunta para el arado, y se distribuyen los días del año en proporción á la parte que á cada uno corresponde, sea *una pata, medio buey, tres patas*, ó un buey entero. c) Sucede, por último, que varios labradores, aun teniendo capital para comprar uno ó dos bueyes, no cultivan bastantes tierras para ocupar una yunta, ni media durante todo el año; y pagar un boyero y tener el par en asueto seis ú ocho meses haría demasiado costosas las labores; así, pues, adquieren dos bueyes ó uno entre varias casas, tomando cada una en ellas la participación que les corresponda con arreglo á la extensión que ocupan sus tierras, — medio buey, una pata, tres patas, seis patas, etcétera, — y se distribuyen los días del año en conformidad con esa participación, del modo que paso á explicar.

Caso a).—Se dice que una persona da un buey *á sort* cuando lo confía á un labrador que posee otro buey, para que se utilice de los dos durante todo el año, salvo un cierto número de días que ha de dedicar á labrarle sus tierras. El número de jornales por año á que tiene de derecho dicha persona que puso un buey *á sort* es 24, con obligación de mantener al boyero y la yunta los 24 días, ó de satisfacer en metálico el coste de su alimentación, si quiere quedar relevado del cuidado de suministrarla; lo cual sucede, principalmente, cuando los dos co-propietarios de la yunta residen en pueblos diferentes. Por esto es frecuente que los 24 jornales se rebajen á 20, ó 15, ó 12, porque, con ese número, el que dió el buey *á sort* tiene bastante para dejar convenientemente arada su tierra, y en cambio queda antes libre de mantener la yunta. A veces el propietario entrega al labrador, en vez de un

buey *á sort*, su valor en metálico, v. gr., 60 duros, ó el valor de medio, 30 duros, ó de un cuarto, 15 duros, y los efectos son los mismos por lo que respecta al número de jornales, pues contrae el deudor la obligación de suministrar respectivamente 24, 12 ó 6 jornales de labrar cada año, en clase de rédito que diríamos.

No así por lo que respecta á la responsabilidad. Cuando se entrega un buey *á sort* en especie, para asociarlo á otro buey que poseía ya quien recibe aquel, se tasan los dos, á fin de abonarse sus co-propietarios la diferencia; desde aquel instante, la distinción de dominios se borra, los dueños poseen mancomunadamente la yunta, á toda suerte y ventura, de manera que si uno de los bueyes muere, muere para los dos dueños, si aumenta de valor, participan del aumento por mitad, si hay que reinarlo ó sustituirlo, tienen que cubrir á partes iguales la diferencia entre el buey muerto ó vendido y el comprado, para reemplazarlo. Dan como razón de esto que si cada uno de los dos labradores asociados conserva la propiedad del buey que aportó á la sociedad sin tener participación en la del otro, el que da *á sort* se hallaría en condiciones mucho más desfavorables que su consocio, porque como es éste quien tiene á su cuidado la yunta todo el año, mantendría mejor y atendería con más esmero al buey propio que al ajeno, y no tardaría éste en desmerecer ó en ser víctima de algún accidente. Cuando en lugar de un buey *á sort* se entregó su valor en metálico, la sociedad desaparece, viniendo á quedar reducido á las condiciones de un simple contrato de préstamo con interés á pagar en jornales; el capital entregado no muere ni mengua, el prestamista tiene derecho á las mismas labores que en el caso anterior, pero no tiene parte en la propiedad de la yunta; si esta se desgracia, si un buey muere, no muere como antes, para los dos, sino para el único que es su dueño. Como se comprende fácilmente, es contrato muy beneficioso para el acreedor, pues representa, por lo menos, una garantía de 24 por 100 anual sobre el capital que entrega. A pesar de esto, como hay en el país muchos labradores que poseen yunta de bueyes sin tener en qué emplearlos todo el año, y la demanda de jornales es escasa y no alcanza á ocuparle los días que le quedan libres una vez arado lo suyo, pasan en sus apuros por recibir dinero á pagar interés en esa forma, en la cual, después de todo, encuentran la ventaja no despreciable, de que mientras aran para su acreedor, viven á expensas de él, así el labrador ó su boyero como los bueyes.

El detalle de la distribución de labores tiene una importancia capital, por la necesidad de aprovechar los pocos días que dura la sazón inmediatamente después de una lluvia largo tiempo esperada. Los 24 jornales á que da derecho la entrega de un buey *á sort* ó de su valor en metálico, se distribuyen en tres

épocas del modo siguiente: ocho para romper, ocho para mantornar (*binar*) y ocho para sembrar. En todo caso, el que dió el buey á *sort* tiene preferencia sobre el que lo recibió; avisado éste con veinticuatro horas de anticipación, tiene que ponerse con la yunta á disposición de aquél.

Vengamos, ahora, á los *casos b) y c)*.—El número de días ó de horas que corresponde labrar para cada uno de los asociados, se halla en proporción á la parte que cada uno tiene en el buey ó bueyes poseídos en común, pero dentro de un ciclo ó periodo breve, dentro del cual se turna, á fin de que todos participen de las buenas sazones y del mal tiempo. Si, por ejemplo, poseen entre tres un buey, correspondiendo á uno la mitad, á otro una pata y al tercero otra pata (tal es el tecnicismo consuetudinario de este contrato), el ciclo es de seis días, de los cuales corresponden al primero tres, al segundo uno y medio y otro tanto al tercero: agotado, da principio el mismo turno y así durante todo el año, independientemente de que llueva ó no llueva, se labre ó no se labre, etc., pues el ciclo ó alternativa corre siempre para los efectos de mantener á los bueyes ó apacentarlos. Ordinariamente, el periodo es de ocho días, día por pata. El ciclo ó turno principia por el asociado que tiene mayor participación. Si la participación de todos es igual, ó hay dos consocios que tienen una misma, alternan por temporadas en cuanto á la prioridad; el que fué primero de los dos ó tres para romper el rastrojo, es segundo para mantornar y tercero para sembrar y así sucesivamente. Sin embargo, aunque este sea el derecho, en la práctica sufre mil modificaciones por convenio particular entre los consocios, que adaptan la generalidad de la regla á sus especiales necesidades, pues sucede con frecuencia que, por ejemplo, las tierras del uno son más fuertes que las del otro, y retienen por más tiempo la humedad consintiendo mayor espera, ó requieren más días de sol para poder ser aradas, y se ceden ó permutan unos á otros sus respectivos turnos, en todo ó en parte, según les aconsejan las circunstancias en cada momento.

Generalmente, este contrato se celebra de palabra y las condiciones de él están confiadas á la costumbre oral; así es que no he podido hallar ni una sola escritura en el pueblo de Benavente, donde ha sido común el celebrarlo y donde todavía existen al presente varios casos. En su colindante Puebla de Fantova, pude haber el siguiente papel privado, donde se estipulan tan sólo una ó dos de las condiciones que son esenciales á este contrato, y que es al propio tiempo modelo de estilo y sintaxis popular, que recomiendo á los Folcloristas. «Pactos y condiciones entre nosotros Francisco Latorre y José Pueyo, los dos vecinos de Puebla de Fantova, que el Francisco Latorre tendrá parte en los dos bueyes que tiene en su poder el José Pueyo, y que la parte será de una pata en cada buey, y que el

Francisco Latorre estará á la parte de la pérdida y á la parte de la ganancia que le corresponda de la parte que tiene en los bueyes, y que el José Pueyo y el Francisco Latorre no podrán venderlos sin una avenencia de las partes, y también son pactos que el Francisco Latorre pueda labrar con dichos bueyes, de cada cinco días uno, y que el Latorre no tendrá que entenderse en los bueyes más que los días que los haga labrar. Hecho fué lo sobredicho en la Puebla de Fantova á 25 de Abril de 1881, siendo testigos F. y M.»

Otro contrato muy frecuente, y que tiene con este bastante semejanza, consiste en poseer á medias entre dos un burro para carga; uno de los asociados (v. gr., un párroco) pone el capital para su adquisición; el otro (generalmente labrador en pequeño) lo toma á su cuidado, y lo mantiene y utiliza mientras aquel no lo necesita. Cuando el consocio que adelantó el precio del burro ha de hacer un viaje, transportar leña del monte, ropa colada al río, etc., le basta pedirlo, pues tiene derecho preferente. Si muere, el labrador que lo tomó á su cargo ha de abonar la mitad de su valor á su consocio que lo pagó entero; lo que aumente ó desmerece en su precio, lo gana ó pierde asimismo para los dos; si así no fuera, si el labrador no tuviese un interés directo en la conservación de la bestia, lo haría trabajar más de lo justo ó lo cuidaría menos de lo preciso, y no tardaría en envejecer ó en morir.

JOAQUÍN COSTA.

IGLESIA DE SANTO DOMINGO DE HUESCA

Altamente loable es narrar las glorias pasadas de la antigua ciudad de Huesca.

Pero aunque tan alta idea solo la puede cumplir debidamente el que haya aspirado, desde la aurora de la vida las embalsamadas auras de las aromáticas plantas que vegetan en los picos de *Gratal* ó en el *Salto de Roldan*, se atreve á delinear sus grandezas el que su cuna se meció dentro de los muros de la *Ciudad vencedora*, pero que sus primeros pasos se deslizaron suavemente por los restos de las pocas joyas arqueológicas que de su antigüedad hoy cuenta Huesca.

Aragón guarda cierto sello típico, que le distingue, lo mismo en sus hijos, que en sus monumentos, por su grandeza; que admira y sorprende á la vez. No solo los edificios si que también los sillares y escombros venerandos revelan toda una historia..... No deben, pues, mirarse con tanta indiferencia, y menos con el desprecio que ahora se miran, sino como perlas, que á pesar de estar yacentes en el polvo no por eso dejan de ser preciosas.

Es verdad que á nuestro siglo no le agradan esos recuerdos donde se retrata muy al vivo otros usos y otras costumbres muy opuestos á

los actuales, y el desdén más marcado se apodera del ánimo de los que se precian de promover la moderna urbanización; pero no por eso faltará jamás quien dedique toda su vida á recordar la verdadera grandeza de las antiguas moradas de nuestros antepasados, más sábios y más artistas de lo que el siglo XIX les juzga, aduciendo testimonios como la morada de Cabrero, (hoy colegio de Sta Ana) la de Español, la de Emis, Oncina y otras en Huesca.

Mas no era menor la importancia artística de los templos que engrandecían á Huesca y de los que tantas veces hemos hablado. Hoy vamos á dedicar nuestra consideración al templo de Santo Domingo, en la actualidad iglesia parroquial, dejando en el olvido el magnífico convento que fué demolido sin compasión á las muchas joyas artísticas que encerraba. Testimonio innegable en esta destrucción del espíritu de progreso y de cultura que animaba á la pasada *revolución* y á sus secuaces. Quizá por su amor á la antigüedad parece quisieron convertir nuestro suelo en el valle de Tempè en los bosque de Olimpo, en las costas de la Atica y del Peloponeso que por doquier presentan ruinas de la Grecia, y ver como las enredaderas y flores saxátiles formando guirnalda abrazan y coronan á una *Venus*, ó como el musgo, con sus filamentos blancos, se descuelga de la barba de una *Hebe* que se ve rodeada de columnas derribadas de sus pedestales, pero no, que ni esto hicieron; por cuanto ni escombros de este convento nos dejaron.

II

Según el historiador P. Huesca, el fundador de este convento fué el Infante D. Alonso primogénito del Rey D. Jaime I, el cual compró para este efecto en 5 de Febrero del 1254 una plaza, dos casas y algunas huertas de D. Pedro Gilbert, que estaban fuera del muro de piedra de la ciudad, dando todo lo cual á los frailes predicadores para fundar el convento. En el testamento que hizo dicho infante D. Alonso á 8 de Agosto de 1256 antes de partir á la guerra de Gascuña, mandó que su cuerpo fuese sepultado en dicho convento, para lo cual se labró un magnífico panteón cuyo paradero es ignorado hasta hoy. El año 1260 murió dicho príncipe, y fué enterrado en un monasterio de Bernardos sin que lograran los Dominicos de Huesca la traslación del cadáver de D. Alonso.

El rey D. Pedro IV de Aragón en la guerra que tuvo con D. Pedro *el Cruel* de Castilla, temiendo que si llegaba éste á poner cerco á Huesca se fortaleciese en este convento para desde él atacar á la ciudad, por su proximidad á las murallas, como aconteció en Calatayud con el convento de S. Pedro, mandó derruirle (año 1262.) Mas una vez hechas las paces volvieron los religiosos á ocupar el mismo local, erigiendo de nuevo un magnífico convento. En el año 1637 se demolió la iglesia para reedificar la actual que se terminó el día 4 de Agosto de 1695.

El actual templo es espacioso, perteneciendo

su fábrica al *Renacimiento*, siendo notabilísimo y el mejor de la población por sus pinturas murales, que obedecen también al *Renacimiento*, siendo dignas de todo encomio las pinturas de los cuatro tarjetones que hay en las *pechinas* que llenan los espacios entre los arcos torales que sostienen la cúpula central; como no menos notables lo son también las pinturas de la capilla del Rosario, cuyas paredes están cubiertas de magníficos altos relieves de estuque.

Pero lo que es digno de que ocupara un lugar preferente y que fuese colocado en sitio donde el artista pudiera admirar su inspiración, y el cristiano en general entregarse á místicas contemplaciones, es un preciosísimo crucifijo de tamaño natural que hay en el coro, cuya cabeza es, sin temor á error, la mejor escultura que guarda la ciudad, no quedando muy atrás el estudio anatómico de lo restante del cuerpo en que su autor grabó con indeleble verdad sus altos talentos y su inspiración religiosa: mas debido al lugar que ocupa la encarnación pierde todo su esplendor, por cuya razón si nuestras voces pudieran llegar á los oídos de quien pudiera dar orden de trasladar tan grande joya á lugar más digno, con todo el cariño de artista le pediríamos un nuevo sitio para la mejor joya que guarda el templo de Santo Domingo.

En el mismo templo y en su coro puede contemplarse aun una bonita sillería de fines del siglo XVII donde se puede admirar la profusión y delicadeza del tallado en los brazos y respaldos de las sillas, así como la expresión de los santos que en medio relieve se destacan sobre cada silla, todos los santos de la Orden Dominicana adornados con los instrumentos de su martirio y de su justificación.

La sacristía conserva un precioso lienzo de Jesucristo crucificado, de un notabilísimo pintor español.

Lo reducido del espacio á que tenemos que sujetarnos nos imposibilitan á hablar más por hoy del templo de Santo Domingo, con la extensión que merece.

ISPALETO

BARBASTRO

CAE NUEVAMENTE EN PODER DE LOS CRISTIANOS,
QUIENES VUELVEN A PERDERLA EN EL
AÑO SIGUIENTE 1094.

Como nuestra inculta pluma jamás sabrá trazar los bellos, elegantes y elocuentes rasgos del entusiasta á la par que fecundo, ameno y versadísimo historiador Victor Balaguer, creemos más conveniente copiar textualmente cuanto relativo á estos sucesos consigna este tan eminente literato como distinguido publicista catalán, que sentar nada de cuanto hayamos podido investigar y recopilar por nuestra cuenta y diligencia.

El citado autor se expresa de este modo:

«En últimos del año 1093, el rey Abu-Jiáfar de Zaragoza, mantenía por él toda la parte oriental de España, desde Watir, Higiara, Medina Celi, Helga, Daroca, Calatayud, Huesca, Tudela, Barbaskter, Lérida y Fraga.»

En este año los catalanos y aragoneses unidos se habían lanzado á una de aquellas irresistibles embestidas contra los enemigos, tan frecuentes entonces. Barbastro y Fraga, tantas veces tomadas y perdidas, quedaron en poder de los cristianos, los cuales siguieron talando la tierra, quemando los pueblos y matando á sus moradores.»

En estas algaras de aragoneses y catalanes perecieron, á tenor de lo que dicen los mismos historiadores árabes, cuarenta mil personas entre gente de armas y demás, llevándose aquellos cautivos á muchas mujeres, doncellas y niños. Y como el rey moro de Zaragoza fué auxiliado por los almoravides, cuyo jefe era Juzef, con quien había pactado alianza, reunieron al rey de Zaragoza seis mil ballesteros almoravides, y juntos, con las tropas del rey de Zaragoza, hicieron cruda guerra á los cristianos y recobraron las fortalezas ocupadas por ellos y entraron los musulimes en Barbaskter ⁽¹⁾ por fuerza de armas, y no escaparon con vida sino muy pocos.

Aunque no nos consta de una manera cierta el memorable cerco que en esta ocasión sufrieron los cristianos de Barbastro, creemos aluden estos hermosos versos del siempre inspirado poeta barbutano, D. Mariano Casasnovas Sanz cuando dice.

«Un dia población grandiosa fueras;
Rodeada de muros;
Ostentabas en ellos tus banderas,
Lanzando dardos duros
Al árabe traidor que combatieras,
Siendo tanto tu brío
Que humillaras su fuerza y poderío. ⁽²⁾»

«Después, acto seguido, recobraron también la ciudad de Fraga, venciéndolos en varias batallas muy crudas y sangrientas, y entró Almustain en Zaragoza después de esta jornada con cinco mil doncellas cristianas, mil armaduras de hombres de armas y muchos despojos muy preciosos, de los cuales envió un rico presente al rey Juzef y se confirmó de nuevo en su amistad. ⁽³⁾»

Cualquiera que recuerde los frecuentes sitios, repetidos asaltos crueles de degollinas, espantosos cáutiverios, pavorosos incendios y horrendos saqueos y pillajes de que fuera testigo en aquellos remotos siglos de incesantes luchas entre los hijos de Cristo y los sectarios de Mahoma, la siempre noble y valerosa ciudad del Vero, la inmortal Barbastro, creará la escogía la Providencia Divina por nuevo

(1) Carlos Soler y Arques en su *Huesca Monumental* afirma que fué tomada Barbastro en el otoño del año 1094 por el Emir de Zaragoza Ban-Jehud y los régulos y alcaides de las orillas del Vero.

(2) La *Exposición de Sobrarbe*, n.º 11, correspondiente al miércoles, día 8 de Julio del año 1857, pag. 4, columna 1.ª

(3) *Historia de Cataluña y de la Corona de Aragón*.

capricho para teatro de sangrientas escenas, horribles episodios y cuadros desgarradores; empero no fué así, tan perverso procedimiento es propio solo de los hombres y repugna á la bondad de Dios, quien á no dudarlo, permitió que esta población fuese afligida con tantas desgracias y contrariedades, ora en castigo de sus muchos pecados, ora para purificarla antes de que fuese definitivamente de los cristianos.

¡Adoremos siempre con el mayor respeto los insondables designios del Ser Supremo!

ACACIO DE BISTUÉ.

COMPOSICIONES POÉTICAS

NO ME QUEJO

Al contemplar sus ojos, engreído,
vi en ellos retratarse fiel pasión
y al fin, linda mujer, hoy he sabido
que fué pura ficción.

No por eso formulo mis agravios
ni te quiero un instante maldecir,
porque sé que los ojos y los labios
muchos suelen mentir.

GONZALO GONZÁLEZ.

Huesca.

Documentos curiosos é inéditos

La casa de Lastanosa

(Manuscrito del cronista Andrés de Uztaroz adquirido en París por Don Valentín Carderera.)

(CONTINUACIÓN)

Este primer cuerpo remata en una cornisa azul y sobre ella corre una balustrada de oro, y sobre él se firman muchas columnas de mármol blanco que hacen otros tantos nichos como los que forman las perlas; corona este cuerpo un balcón de oro y de azul. Este escaparate es depósito de varias joyas y se duda á quien se debe dar el primer lugar, á la obra artificiosa, ó á la materia. En los cuatro ángulos hay cuatro espejos de superficie convexa, mostrando en perspectiva cuanto contiene, que es una vista de grande hermosura y admiración. En el espacio principal que forma este vistoso Panteón hay una Imagen de Nuestra Señora del Pilar, de coral, sobre una urna de cristal, y debajo de la urna hay pendiente una joya de diamantes, esmeraldas, rubis y perlas labradas, en ella la fortaleza á caballo en un león, cuyo pecho es un diamante. Hay muchas piezas de porcelana sobre oro. Entre otras de maravillosa pintura hay una caja para retrato, en la una parte está cupido llorando por que le riñe Venus; en la otra está Venus curiosa, acariciando, y be-

sándole. Hay asimismo diversas urnas, frascos, y otros vasos de piedras, guarnecidos de oro, de plata guarnecidos de piedras, marfil, plata blanca y dorada, muchas otras piezas de oro, adornadas de piedras preciosas. Los fondos de todos los nichos que forman las columnas, y pilastras están adornados en la parte interior de mascarones de bronce dorado y en la parte de afuera hay espejos adornados con retratos y con fábulas hechas de porcelana. En el espacio que por causa del semicírculo queda desembarazado, lo ocupa un cofrecillo guarnecido de plata baciada de cerraja y aldabones; á los lados hay dos escribanías de marfil en forma de pirámides tan perfectamente acabadas que son el hipérbolo de lo que puede obrar el torno. Sobre este escaparates hay dos castillos dorados y un niño de marmol blanco, de harta grandeza, está durmiendo y recostado sobre una calavera, y por el hueco del uno de los dos ojos sale una culebra que se enrosca en este fúnebre trofeo de la muerte. En los intermedios de ambos escritos hay pendiente un espejo grande guarnecido con adornos de talla, niños y mascarones de plata, y una lámina del martirio de San Esteban de admirable pincel, con moldura de plata, con friso, pulseras, remate, colgantes y mascarones de bronce dorado. La cuarta pieza de este cuarto está adornada con láminas de la historia de Celidonia; tiene una ventana con vidriera á la parte de mediodía de donde se descubre un dilatado y hermoso horizonte, en la primera distancia huertas y jardines, en la más apartada frondosísimas arboledas, rematando en montes que por su mucha distancia hermocean sin hacer estorbo á la vista. Adórnase esta pieza con sillitas bordadas de tarjones muy pintorescos adornados con vichas, niños, hojas y volutas, en la mitad de ellos fábulas y emblemas bien dibujadas y coloridas, el campo, del color de las cenefas de los paños guarnecidos de galón de oro y clavos dorados, cama dorada con goteras de aguja del mismo primor y gusto que las sillitas, hay á la cabecera de la cama una lámina del Nacimiento de Cristo Nuestro Redentor, pintado en ágata, siendo parte de la pintura lo natural de la piedra con guarnición de ébano, bufetes de baqueta de moscovia con hierros y clavazón dorado, sobre una hay un escritorio de terciopelo negro con extremos dorados, sobre él un Niño Jesús desnudo sobre urna dorada, tiene cabellos naturales, su colorido es perfecto, á imitación de los que traen de Nápoles, y es de tamaño del natural.

Sobre otro bufete contador fingido de ébano y marfil pintadas en él varias fábulas de las que cuenta Ovidio en sus metamorfosis y dos floreros. En medio hay una arquilla de rebutados de ballena y huesos teñidos que forman varios lazos y labores, ésta dá fin con una hechura de San Miguel de marfil, sirviéndole de trono un espíritu maligno sobre un pedestal con cuatro columnas; la imagen del Santo Angel tiene en la mano derecha una espada, y

en la siniestra un sol que le sirve de escudo y en el centro de él dice: *Quis sicut Deus*. Sobre este escritorio hay una lámina del Nacimiento de Cristo Redentor Nuestro, de la grandeza de una vara, guarnecida de ébano y granadillo. Por el ángulo opuesto al que ocupa la cama se entra á una galería que corre desde el mediodía al septentrion, está rasgada por la parte de mediodía en cuatro balcones de hierro, las ventanas cubiertas de hojas de Flandes y lo alto de ellas con vidrieras pintadas todas de buen dibujo y colorido, la parte que se opone á éstas tiene dos puertas que dan entrada á dos piezas por una ventana grande, y se descubre por ella un balcón que cae al campo y otro que sale al Coso; y á la misma semejanza todos los demás balcones de la casa tienen la misma correspondencia.

La otra testera opuesta á la que se refiere tiene una puerta por donde se ha de entrar á una galería que se ha de labrar sobre el jardín de Oriente á Poniente. Sobre la primera puerta por donde se entra hay una escalera larga adornada de vidrios, bolas hechas de espejo, y dos niños de escultura. Sobre el primer balcón de mano izquierda la «parábola de las Virgenes prudentes» pintada en tabla con guarnición de negro y oro; síguese un cuadro grande de mano de Caravacho en que está pintado Baco desnudo, con guarnición de negro y oro. Antes de llegar al otro balcón hay un cuadro grande que representa á Susana desnuda, para entrar en el baño y los viejos, colorida con tan buen corte que en todas las figuras se conocen los afectos, es lienzo de mucha estimación y belleza, tiene la misma guarnición que los demás; sobre el segundo balcón hay un Cupido de blanco y negro que huye y deja en la cama á Psiquis, con guarnición de oro y negro. A ésta sigue el trunfo de David con la cabeza del gigante Goliath sobre una espada y las damas de Jerusalem cantando, es obra de valiente pincel delineado de un dibujo y estampa de Lucas de Lauda. Correspondiente á éste hay una imagen de San Cristobal de la misma mano; en lo alto del balcón tercero se ve un «país» de blanco y negro, con guarnición de negro y oro.

(Continuará)

Tenemos noticia que el Banco Vitalicio de Cataluña, respetable sociedad Española de seguros sobre la vida, ha satisfecho recientemente á la familia del que fué nuestro amigo D. Vicente Grau, Director de *La Paz* de Barbastro (e. p. d.) el importe de un seguro que éste tenía contratado con dicha Sociedad.

Merece nuestro aplauso el Banco Vitalicio por la exactitud con que procede en sus operaciones.

HUESCA

Tip. Blasco y Andrés á cargo de F. Delgado

ANUNCIOS

BAZAR OSCENSE

PLAZA DE ZARAGOZA

Gran liquidación de camas, jergones, sillas de regilla, marcos, espejos, baules, maletas, lámparas de comedor, juguetes, objetos de escritorio, y un completo y bonito surtido de petacas, tarjeteros y bolsos.

TAL ER DE CORSETERIA

Coso alto, 51

Este acreditado establecimiento que ha venido desempeñando D.^a Encarnación Otal, se halla á cargo de D.^a Pilar Hernández, la que servirá con puntualidad y esmero á su numerosa clientela

CORSETERÍA

Coso alto, núm. 51

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

DE LA

Viuda de Cipriano Polo é hijo

Lanuza, 30.—Huesca

Lavado y teñido especial en trajes de señora y caballero. velos y mantillas, guantes de cabritilla y toda clase de sedas en todos los colores y en negro. Se reciben encargos de fuera de la capital en su despacho.

Calle de Lanuza, núm. 30.—Huesca

EL BAZAR DE LORIENTE

Esta casa tan conocida del público por la abundancia y variedad de artículos cuanto por la economía de precios acaba de recibir grandes surtidos en género de invierno que tiene el gusto de ofrecer á su numerosa y escogida clientela. Braseros, piés y cajas para los mismos de elegante gusto. Calzado suizo para señora y caballero. Lámparas de mesa y comedor. Camas y jergones de muelles con el 10 por 100 de rebaja en sus precios. Variedad en sillerías tapizadas, espejos, cuadros del mejor gusto, molduras de todas clases, elegantes álbums, devocionarios y objetos para regalos. Surtido en paraguas de todas clases y precios, batería de cocina, cristal, porcelana, cubiertos y cuchillos desde las clases ordinarias hasta la plata Meneses. Máquinas coser Wertheim, baules, maletas, hules, impermeables y transparentes. Objetos de escritorio y otros muchos artículos de difícil ennumerar. Perfumería etc.

CAVES--ESPAGNOLES

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE LA RIOJA

PASAJES ♦ LOGROÑO

Precios de la cosecha de 1891

Caja de 12 botellas.	á pesetas	15
" » 24 1/2 "	" »	18
Barrica de 200 litros año 1892.	" »	125
" » 112 " » 1892.	" »	70

ESTACIÓN DE LOGROÑO

Representante--D. Amador de la Peña--HUESCA.

Banco Vitalicio de Cataluña

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Domicilio Social: Ancha, 64.--BARCELONA

Capital de garantía 10.000.000 de pesetas

Capitales asegurados hasta 30 de Junio de 1894. Pesetas **89.852.570'93**
Siniestros pagados hasta igual fecha. » **3.554.188'02**

Las operaciones á que se dedica la Compañía, son toda clase de seguros, referentes á las eventualidades que pueden presentarse en la vida humana.

Tiene establecidas tarifas especiales mediante las cuales quedan suprimidas las sobre-primas en los riesgos de guerra y clima en los seguros de los militares.

Delegado en la provincia de HUESCA, **Don Genaro Pradels.**

Inspector en la misma, **Don Nazario Placer.**